

III Campamento Regional

Integridad versus Corrupción

En noviembre los hombres se reunieron en 2 regiones diferentes con motivo del 3er Campamento Regional. Ésta es la experiencia vivida en Cholila, Chubut.



Dr. Miguel Ekizián

Pastor. Coordinador ABA Hombres



Estamos llegando al cierre de los dos grandes sueños del 2018 en relación al **Ministerio de Hombres de la ABA**. Al cierre de esta edición, terminaba en Cholila, Chubut, el 3er Campamento Región Patagonia ABA HOMBRES y daba inicio el mismo evento en la Región Litoral, con iglesias de Rosario, Santa Fe.

Esta hermosa actividad en Cholila, reunió a 66 hombres de diferentes iglesias de nuestra denominación en Patagonia (Esquel, Epuyén, Villa Regina, Cipoletti, Villa La Angostura, Puerto Madryn, Rawson, Trelew y Comodoro Rivadavia) junto a un hermano de la iglesia del Centro de Rosario, dos hermanos de la iglesia de Once y 4 hermanos de la iglesia de Flores, estas últimas de CABA.

Esta obra misionera de Cholila, iniciada por la Iglesia madre de Esquel, de la mano del misionero Pedro Boretzki, y entregada a ABA, con su primer misionero, estando desde hace 7 años Esteban Licatta y su esposa Mariela fueron anfitriones del evento. ¡Cuánta alegría reflejaban a través del servicio los hermanos locales por dicha situación!

Bajo el lema **“Terremotos Personales: cuando la integridad se ve amenazada”**, el Pastor Carlos Amarillo, de la Iglesia Bautista del Centro, de Rosario, desarrolló en tres exposiciones acerca de lo que la Palabra de Dios refiere acerca de la integridad como cualidad de los hijos de Dios presente en varios hombres de la Biblia. Así también, describiendo a Job y las cualidades de integridad que poseía antes de haber padecido las adversidades permitidas por Dios y lo más hermoso fue el otorgar las herramientas de cómo recuperar la integridad personal cuando ésta se ve perdida, con numerosos recursos bíblicos expresados en 4 conceptos:

- a. Genuino arrepentimiento
- b. Limpieza Divina
- c. Vida Santa
- d. Nuevo poder del Espíritu Santo

Así también, aprender a caminar en la fe acompañado por un mentor, es decir, la presencia de modelos humanos, que desafíen a la persona, en sabiduría y discernimiento, con consejos oportunos, capacitación personal, acompañamiento en la oración, etc.

Los pastores Guillermo Larroca, Carlos Amigó y el Dr. Eduardo Tlao, compartieron devocionales inspirados acerca del tema, girando alrededor de la importancia de ser íntegros, la necesidad de pedir a nuestro Señor que nos **“enseñe a orar”** y la conciencia de vivir sabiendo que la espiritualidad es un vínculo de encuentro con Dios, diálogo personal y relacional con un objetivo misional.

La nota de color fue dada por el fogón de la noche del sábado donde de manera espontánea hubo un sentir en compartir los grandes temas que hoy tenemos como Iglesia y desafíos por delante. Los hermanos Raúl Scialabba, vicepresidente de ABA y el Dr. Samuel García de Villa La Angostura, entre otros, enriquecieron este tiempo que despertó aún más la necesidad de ser cristianos prácticos en un mundo necesitado de valores y principios que emanan de nuestra fe.

Ya al casi cierre del 2018, con la expectativa que genera el 2019 en todos nosotros, aferrémonos a la esencia de la Navidad. Tiempo de Dios para nosotros. Él es Emanu-El. Confiamos en su presencia para lo que viene porque en el **“cumplimiento de Dios”** Jesús irrumpe en la historia y avanza como el Cristo, el Mesías, quien hoy a la diestra del



El campamento permitió jornadas de trabajo.

Dios Padre, intercede por cada uno de nosotros, sus redimidos, para que caminemos sabiendo que la integridad es posible por el poder del perdón, el aprendizaje a vivir una vida que agrade a Él, recursos efectivos contra la corrupción que nos rodea y amenaza nuestro andar.

¡Gracias Iglesias! ¡Gracias pastores! ¡Gracias hombres!
¡Gracias ABA!

A Dios sea la gloria por todo lo sucedido y lo que vendrá.
¡Feliz Navidad y próspero año 2019, en integridad de vida!



Grupo de pastores presentes en el campamento.

Koinonía

Ser amigos de Jesucristo

Cultivar una relación con Cristo nos lleva a una mejor relación con los demás y esto nos hace bien.



Raúl Rocha Gutierrez

Pastor



Conforme avanza el tiempo, más conciencia tomamos los hijos de Dios de la importancia de mantener - en una sociedad tan hostil a los valores cristianos - nuestros lazos fraternales mediante una sólida koinonía.

En esta reflexión devocional quisiera referirme brevemente al fundamento de dicha koinonía. Se trata de nuestra amistad con el Señor Jesucristo, conforme a las enseñanzas que nos transmite **JUAN 15:13-17**.

Agradeciendo su sacrificio por nosotros (13).

Jesucristo murió en nuestro lugar, pagando el precio por nuestra liberación del dominio que ejercía el pecado sobre nuestras vidas. Indudablemente que ello constituye un enorme motivo de gratitud para todos los que hemos nacido de nuevo.

Obedeciendo cada uno de sus mandatos (14).

Para mantener nuestra koinonía, o sea nuestra comunión

con el Hijo de Dios, los cristianos debemos obedecer todos sus mandatos. No sólo aquellos que nos resultan relativamente fáciles de obedecer, sino también aquellos a los que nos cuesta sujetarnos de una manera completa.

Valorando la revelación que nos ha traído (15).

Ahora bien, algo que nos resulta de gran ayuda para fortalecer nuestra koinonía con Cristo reside en que podamos valorar la revelación que Él nos trajo. Una revelación que nos permite conocer mejor a Dios y que, al mismo tiempo, nos guía para vivir conforme a la voluntad del Todopoderoso.

Llevando frutos espirituales y procurando que permanezcan (16).

Conforme se afianza nuestra koinonía con el Señor Jesucristo, más apreciamos la bendición de contar con una vida que se caracterice por sus frutos espirituales. Simultáneamente, hacemos todo lo posible para que esos frutos permanezcan en nuestras vidas.

Obedeciendo el mandato del mutuo amor fraternal (17).

Por último, hay un mandamiento que nuestro pasaje destaca entre todos los demás: el referido al mandato que tenemos los cristianos de amarnos unos a otros. Un amor que deberíamos mantener a pesar de nuestras diferencias, y a través del fortalecimiento de nuestra comunión.

Sí, la koinonía cristiana tiene un sólido fundamento: **nuestra común amistad con el Señor Jesucristo**. Conforme más amigos de Cristo seamos cada uno de nosotros, mejor comunión tendremos los unos respecto de los otros.



A través de la oración conocemos más a Dios.